

El valor de la verdadera amistad

Bosquejo 40

Lee antes de preparar: Proverbios 17:17, y para completar la imagen 18:24 y 27:5-6 y 27:17. Son proverbios: observaciones de sabiduría sobre cómo son los buenos amigos. No están en un solo pasaje seguido, así que léelos juntos en tu Biblia antes de preparar.

Idea central, en una frase: Un amigo de verdad se prueba en la angustia, es leal sin condiciones y ayuda a crecer.

Duración aproximada: 15 a 20 minutos.

Para empezar

Pregunta: ¿a quién llamarías a las tres de la mañana si algo grave te pasara? Deja unos segundos. Con esa pregunta en mente, lee el pasaje.

1 • Amar en todo tiempo (Proverbios 17:17)

Qué dice el texto: el proverbio dice que el amigo ama en todo tiempo, no solo cuando conviene.

Qué explicar: la amistad verdadera no depende de que el otro te sirva, tenga dinero o esté de buen ánimo. La amistad por conveniencia se acaba cuando la conveniencia se acaba. La que la Biblia elogia sobrevive a los cambios.

Pregunta para dejar en el aire: ¿eres amigo también en los tiempos en que no recibes nada a cambio?

2 • Un hermano en la angustia (Proverbios 17:17)

Qué dice el texto: el mismo proverbio añade que el amigo se vuelve como un hermano cuando llega la dificultad.

Qué explicar: la angustia revela quién es quién. En una celebración sobra gente; en una dificultad o una crisis, se ve quién se queda. Estar presente no exige tener las palabras: muchas veces basta con sentarse al lado. Y el proverbio 18:24 añade que algunos amigos se mantienen más unidos que un hermano de sangre.

Una imagen que ayude: un paraguas. No para la lluvia, pero uno se alegra de tenerlo cuando llueve.

3 · Hierro que afila hierro (Proverbios 27:17)

Qué dice el texto: otro proverbio dice que un hierro afila a otro y un hombre afila a su amigo. Y en 27:6 se dice que las heridas del amigo son fieles.

Qué explicar: un buen amigo no solo consuela: a veces dice algo que incomoda, con cariño. Nos ayuda a ser mejores, no solo a sentirnos bien. Y quien no tiene amigos cercanos no está condenado a estar solo: la iglesia está para eso, y se empieza dando el primer paso.

Aplicación práctica durante la semana

Propónsela a la congregación como un compromiso personal, algo concreto para vivir esta semana lo que escucharon:

Escríbele o llama esta semana a un amigo que esté pasando por un momento difícil, y dile que cuenta contigo. Si eres tú quien está solo, acércate a una persona de tu iglesia y ofrécele una conversación.

Cierre y llamado

1 · Recoge el mensaje (un minuto). Vuelve a la pregunta con la que abriste: ¿a quién llamarías a las tres de la mañana si algo grave te pasara? Respóndela con los proverbios: el amigo de verdad ama en todo tiempo, y en la angustia se vuelve como un hermano. Y repite en voz alta la idea central: *Un amigo de verdad se prueba en la angustia, es leal sin condiciones y ayuda a crecer.*

2 · El llamado (dos o tres minutos). Con tus palabras, más o menos así:

Jesús llama amigos a los que lo siguen. Si nunca lo has recibido como tu Señor y Salvador, hoy puedes hacerlo y tener ese amigo que no falla. Y si ya lo conoces, pero te fuiste alejando de él, hoy puedes volver y consagrarle de nuevo tu vida.

Invita a responder según la costumbre de tu iglesia: orar en su lugar o hablar contigo al terminar. Deja un momento de silencio para que cada quien pueda responder con calma. **Con cariño y con libertad:** la urgencia se dice como una invitación.

3 · Oración. Ora por quienes respondieron y por los que se sienten solos, para que encuentren un amigo, y para que los presentes sean uno. Quédate disponible al terminar para quien quiera hablar contigo.

¡Dios te bendiga!

Material gratuito de Audiovisión Musical · audiovisionmusical.com. Puede reproducirse libremente para uso de tu congregación.